

Evolución y dinámica del Producto Interno Bruto en la Región de Antofagasta

Sebastián Baeza

14/07/15

Breve resumen

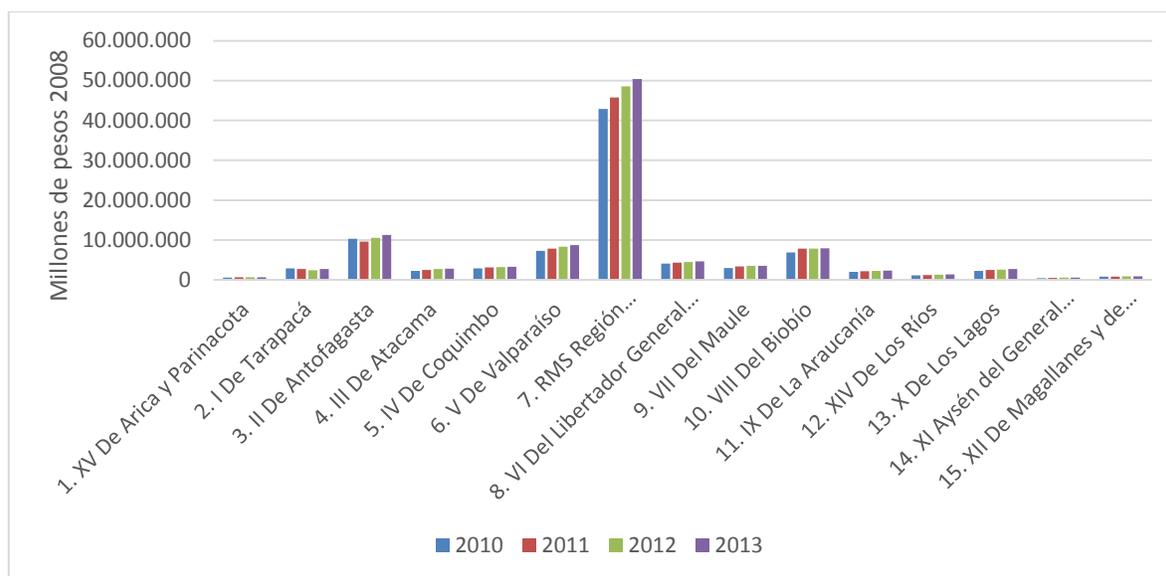
El siguiente documento presenta algunas tendencias generales respecto de la evolución del producto interno bruto en la Región de Antofagasta, indicando principalmente su orientación y principales cambios ocurridos en las últimas décadas. Por otro lado, intenta mostrar relaciones iniciales a través de la comparación con otras variables tales como las exportaciones regionales.

Keywords: Producto Interno Bruto, periodos de auge y crisis

El producto Interno Bruto Regional y su Evolución

No es un misterio que hoy en día las principales actividades económicas en Chile continúen relacionadas con la explotación de los recursos naturales. La industria forestal y salmonera, junto con la industria del cobre constituyen los pilares fundamentales del quehacer nacional (Cortés, 2012), y esta última actividad ha obtenido mayor relevancia durante la década pasada, siendo la Región de Antofagasta una de las regiones con mayor dedicación a esta industria. Esta relevancia se debió a que 9 de las 12 inversiones más grandes del mundo en este rubro en Latinoamérica, durante 1990-2001, se asentaron en Chile (Bridge, 2004).

Figura 1: PIB de las Regiones Chilenas en los últimos años



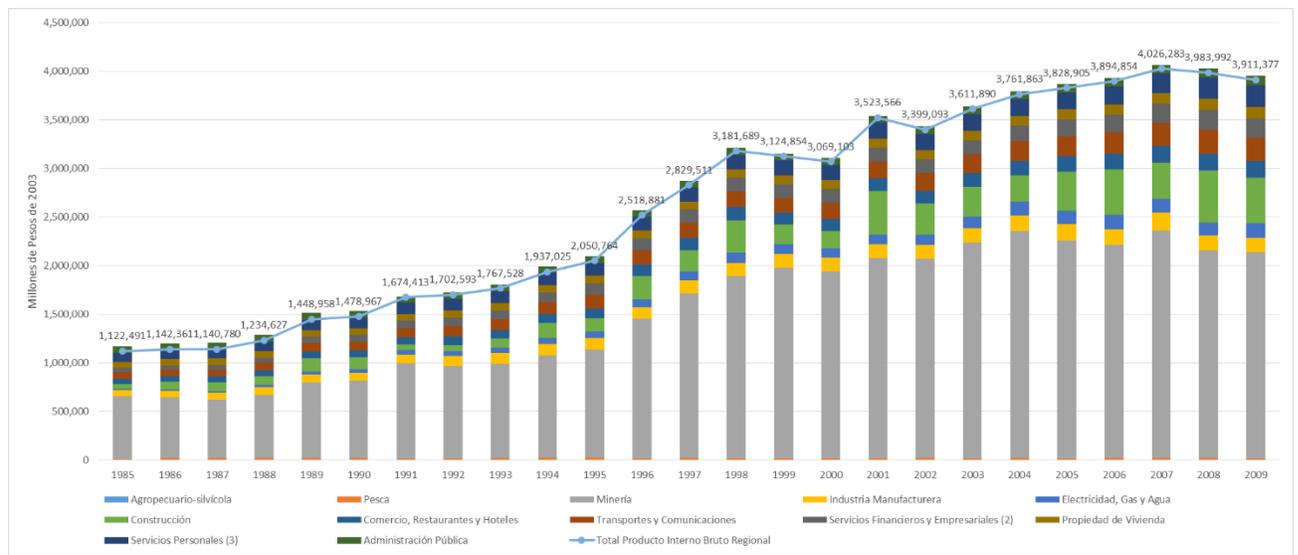
Fuente: Base Estadística del Banco Central

Tal y como muestra la figura anterior, el PIB de la Región de Antofagasta constituye el segundo más importante luego de la Región Metropolitana, el cual en los últimos años ha ido en aumento,

salvo una leve caída en el año 2011, con una variación respecto al año anterior entorno del 2,1%. Otras regiones con una importancia similar son la región del Bío Bío, con una clara orientación industrial, y la Región de Valparaíso la cual concentra de manera importante el flujo de exportación e importación en la zona centro del país.

En términos históricos, el PIB de la Región de Antofagasta ha estado vinculado al sector minero de manera importante, ya a mediados de la década de los 80s, una parte importante del PIB regional provenía desde este sector, el cual se ha mantenido a lo largo de los años entorno al 55% del total (ver Figura 2). Parte de este aporte se ha visto reflejado en los diseños del ‘suelo de Chile’ y el ‘milagro chileno’ (Bastida, 2004).

Figura 2: Evolución del Producto Interno Bruto de la Región de Antofagasta por clase de actividad económica.



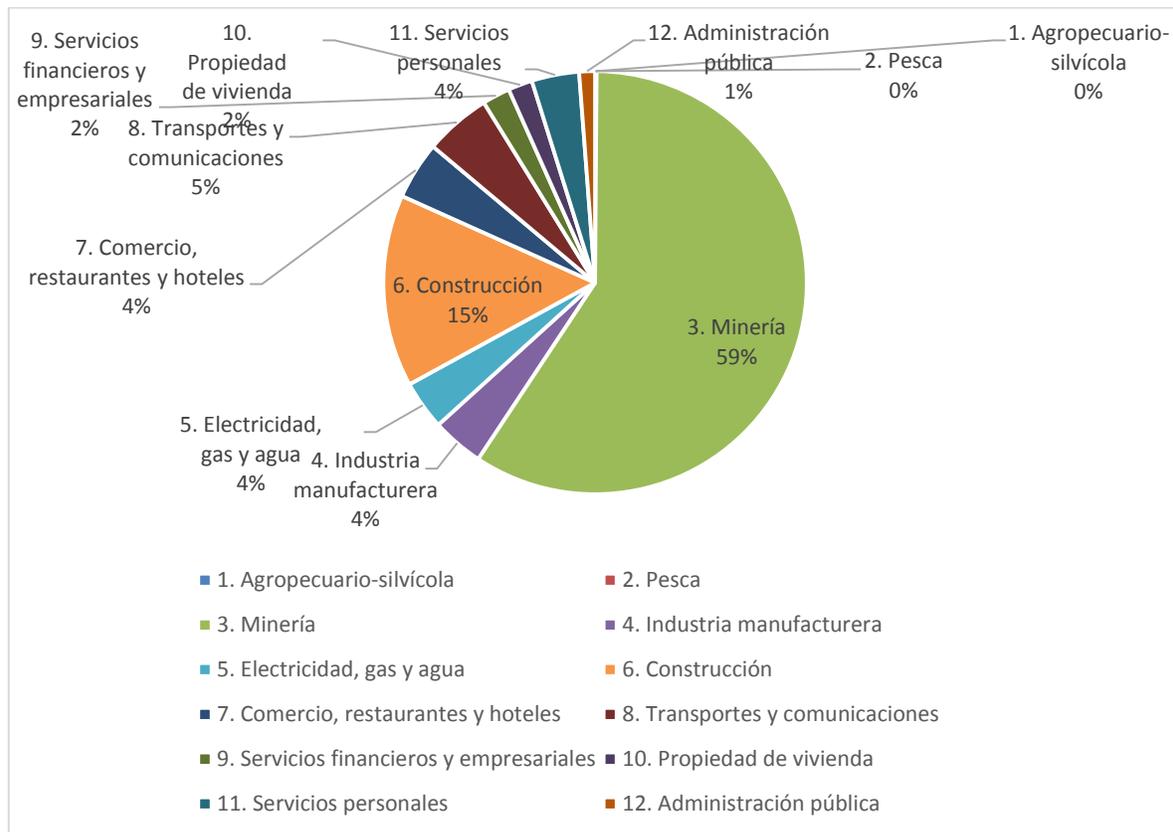
Fuente: Base Estadística del Observatorio Regional de la Subsecretaría de Desarrollo Regional (SUBDERE)

Cabe destacar que en los últimos años el crecimiento ha sido importante, sobre todo a partir del año 1995, en el cual se evidencia un importante aumento del Producto Interno Bruto, siguiendo una curva de crecimiento relativamente constante con una bajada importante en el año 2009 producto principalmente de la crisis económica que afectó a gran parte de las economías del mundo.

En cuanto a la composición del PIB, hoy en día este está compuesto en un 59% por el sector minero, además del sector construcción (ver figura 3), el cual se ha visto impactado en el último tiempo dado los auges y las crisis económicas, elemento que se deriva también del efecto multiplicador que tienen los periodos de auge sobre el resto de sectores económicos (Rehner & Vergara, 2014), los cuales se destacan principalmente a nivel urbano y evidenciados en gran parte a través de las fluctuaciones en la estructura de empleo en las ciudades, lo cual para el caso de

Antofagasta resulta evidente dado el crecimiento que ha tenido la ciudad y los aportes económicos que ingresa producto del auge minero.

Figura 3: Composición del producto Interno Bruto Regional 2013



Fuente: Base Estadística del Banco Central

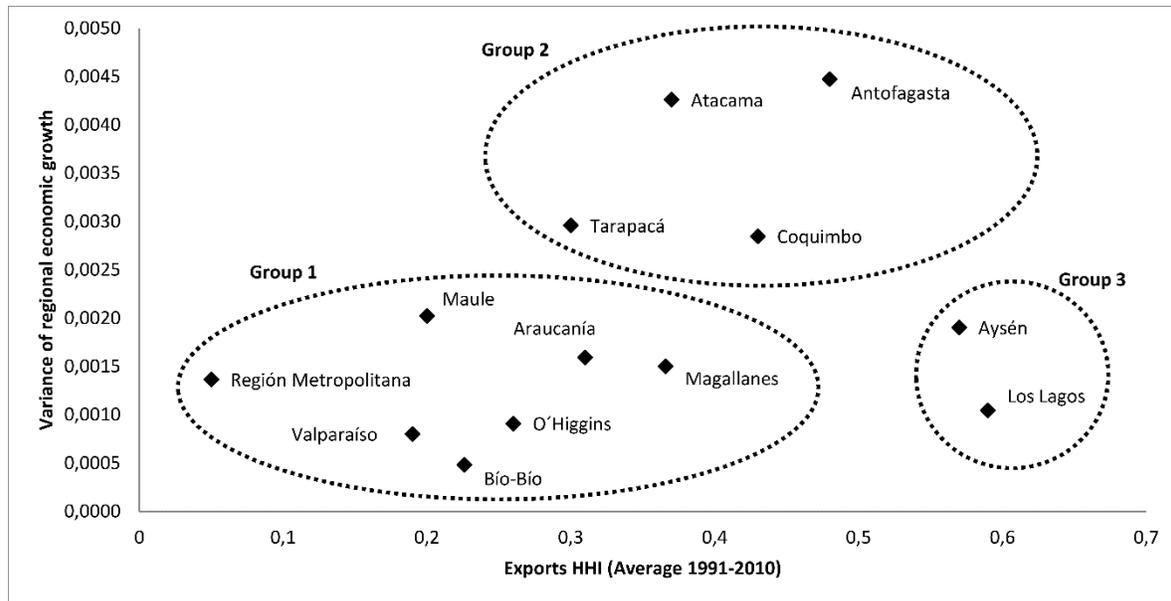
Sin duda que la rentabilidad de los altos precios del cobre han resultado en el últimos años en importantes ingresos no sólo para la región, sino también para el país, entendiendo que la Región de Antofagasta es la segunda región que más aporta al producto interno bruto nacional, sin embargo, a diferencia de otras regiones, su dinámica está marcada además por periodos de auge y periodos de crisis, los cuales se evidencian a partir de su relación con otras variables.

Periodos de auge, periodos de crisis

Hoy en día la situación respecto del precio de las materias primas, y en particular del cobre, parece algo incierta y por sobretodo, muy distinta a lo que ocurría algunos años atrás. Sin embargo, sigue siendo de vital relevancia para la economía nacional. El hecho resultante es que en el caso de Antofagasta, una economía regional bastante especializada en el sector minero, atraviesa periodos

de auge y de crisis la cual en su evolución global permite que crezca de manera importante en situaciones de auge, pero también decrezca de manera relevante en periodos de crisis, mermando finalmente su estabilidad en el largo plazo. Esto surge principalmente al comparar la especialización de las exportaciones y la variabilidad del crecimiento en el tiempo, lo que entrega como resultado de que las regiones que se han especializado, en el caso de Chile, en la exportación de ciertos tipos de productos, tenga un mayor crecimiento pero más inestable a diferencia de las más diversificadas (ver figura 4).

Figura 4: Especialización de la exportación y variabilidad del crecimiento



Fuente: Rehner, Baeza, & Barton (2014, p. 41)

La evidencia sugiere también que efectivamente el sector minero ha crecido de manera importante más que el resto de los sectores, siendo la Región de Antofagasta uno de los impulsores principales, y que en los periodos de auge de precio de las materias primas estas exportaciones aumentan aún más, pero que además, en los periodos de crisis, este sector es el que recibe de manera más directa los cambios que suceden a escala global. Esto sucede de la misma manera cuando se aísla el sector cobre, se aumenta aún más los efectos del auge y las crisis económicas (Rehner et al., 2014, p. 42).

Conclusión

La Región de Antofagasta se ha posicionado de manera histórica como una región eminentemente minera. Desde los años 80s y anteriormente, gran parte de la actividad económica regional ha estado destinada a este sector. Dentro de su evolución existen periodos de importante auge (2005-2009), que han marcado no sólo el crecimiento regional sino que también nacional. Del mismo modo, en periodos de crisis el sector minero (principal sector económico de la Región), se ha visto más fuertemente impactado que otros sectores, lo cual en escalas temporales mayores se

traduce en un mayor crecimiento, pero a su vez, en menos estabilidad de dicha economía, efecto que es evidente para gran parte de las economías regionales especializadas en su matriz exportadoras.

Bibliografía

- Bridge, G. (2004). Mapping the Bonanza: Geographies of Mining Investment in an Era of Neoliberal Reform. *The Professional Geographer*, 56(3), 406–421. doi:10.1111/j.0033-0124.2004.05603009.x
- Bastida, E. (2004). Mineral Tenure Regimes in the Context of Evolving Governance Frameworks, A Case Study of Selected Latin American Countries. PhD Tesis no publicada, Centre for Energy, Petroleum and Mineral Law and Policy (CEPMLP), University of Dundee, Scotland.
- Cortés, A. (2012). La Reprimarización del Modelo de Desarrollo Chileno. *OIKOS (Rio de Janeiro)*, 11(1). Recuperado a partir de <http://www.revistaoikos.org/seer/index.php/oikos/article/view/275>
- Rehner, J., Baeza, S. A., & Barton, J. R. (2014). Chile's resource-based export boom and its outcomes: Regional specialization, export stability and economic growth. *Geoforum*, 56, 35–45. <http://doi.org/10.1016/j.geoforum.2014.06.007>
- Rehner, J., & Vergara, F. (2014). Efectos recientes de la actividad exportadora sobre la reestructuración económica urbana en Chile. *Revista de geografía Norte Grande*, (59), 83–103. <http://doi.org/10.4067/S0718-34022014000300006>